

Ofrecí satisfacción a mi Padre. Ustedes también tienen que hacer esto. Esta es la verdadera participación en mi Obra salvadora".

**BENDITA ALMA ERES TÚ POR TU
ARREPENTIMIENTO**

13 de enero de 1966

Después de la sagrada comunión, el Señor Jesús dijo:
JC.- "Es conmovedor tu arrepentimiento. Voy a imprimir en tu alma, hermanita mía, una señal luminosa. ¿Me comprendes, verdad? Te voy a marcar con la señal metálica de oro puro, que mereciste hace ya mucho tiempo por el continuo arrepentimiento, ¡debe brillar reluciente también después de tu muerte! Y el brillo de tu alma, tan resplandeciente por el arrepentimiento, ¡irradie luz de arrepentimiento sobre las almas de otros también!"

Ocurrió en ese mismo día, de noche, antes de acostarme. Comienzo mi oración siempre con despertar en mí la conciencia del pecado, porque siento que sólo entonces puedo sumergirme verdaderamente en la adoración de Dios si antes he extendido ante el Señor la hermosísima alfombra del suspiro de arrepentimiento y sobre ella me postro. Mientras me arrepentía de mis pecados, el Señor Jesús habló de nuevo:

JC.- "¡Bendita alma eres tú!"

Y en este instante arrebató mi alma de la tierra y sólo el sonido de sus palabras seguía resonando en mi. Añadió todavía.

JC.- "Sólo al alma purificada de pecados arranco así a Mí."

Sobre esto ya no puedo escribir más. Esta elevación a Dios no se puede expresar con palabras.

Al día siguiente, durante la santa misa, meditaba sobre una frase de la conversación de la noche anterior "**¡Bendita buena alma eres tú!**" El Señor Jesús me pedía constantemente que pusiera por escrito las palabras que le he dirigido a Él. Le devolví en oración lo que Él dijo de mí: ¡Mi adorado Jesús! ¿Podría yo ser bendita si Tú no me hubieras bendecido? ¿Podría ser yo buena sin tu Gracia? Oh, Jesús mío, ¡sea bendito tu Santo Nombre por el cual yo también llegué a ser bendita, yo miserable pequeña nada! Mi Señor, mi adorado Jesús, esto es también tu infinita Bondad que proclama Tu gloria. ¡Qué bueno eres por mantener mi alma en continuo humildad!

Señor mío, por haberme alabado, por ello se manifestó más tu Gloria. Yo, aniquilada, como grano de polvo, cargo a tus pies.

TÚ TAMBIÉN ERES COMO ESTE FÓSFORO...

16 de enero de 1966

De tarde, al hacer fuego, encendí un fósforo. El Señor Jesús me sorprendió de nuevo con sus palabras:

JC.- 'Ves, querida mía, tú también eres como este fósforo. Te has encendido en mis divinas Manos porque Yo lo quise y encenderás todo el mundo como un único palito de fósforo porque esto lo quiere Dios. Eres un pequeño instrumento como pequeño palito de fósforo que tienes en la mano. No te sorprenda que Yo te digo: Con un único palito de fósforo voy a encender en millones de almas la Llama de Amor de mi Madre, que el fuego de Satanás no puede apagar, en vano prepara sus iniquidades ardientes de odio espantoso.

Un único palito de fósforo que mi Madre enciende, le va a cegar y eres tú de quien se sirve mi Madre como de instrumento.

**¿POR QUÉ PIENSAS QUE ESTAS SOLA? YO
SEGUÍA CON SPECIAL CUIDADO CADA PASO
TUYO**

25 de febrero de 1966

De noche, viniendo a casa, al bajar del camión, casi no pude pararme sobre la nieve helada y en este momento me sobrevino una soledad deprimente. Al mirar alrededor, los demás pasajeros se dispersaron pronto, los más iban acompañados. Sobre el oscuro y helado camino casi no me atrevía a andar. Al partir, me sorprendió el Señor Jesús, primero sólo con sus palabras y, luego, con su cada vez más sentida presencia. Entre tanto me preguntó:

JC.- "Dime, hermanita mía, ¿por que piensas que estás sola? Pues soy Yo quien te conduce. ¡No temas! No te suelto. ¡Ven, vamos juntos y otra vez no se te ocurra pensar que estás sola!"

Y mientras decía estas cosas, acrecentó todavía más en mi alma la sensación de su presencia y seguía hablándome:

JC.- "Hace mucho tiempo, mi Isabelita, cuando todavía no pensabas tanto en Mí, Yo ya entonces estaba junto a ti para defenderte de las caídas en el camino helado y resbaloso de la vida. ¿Verdad que entonces no creías que fuera Yo quien te protegía de un mar de caídas? Sin embargo, así fue, porque Yo seguía con especial cuidado cada paso tuyo. Oh, mi querida, el pensamiento que estás abandonada es a Mí a quien más le duele. Nuestro interior siente lo mismo y el pensamiento de nuestras mentes es también uno: ¡rechaza entonces de ti toda idea de soledad!

Esto es imposible entre nosotros dos. Y si a pesar de esto lo pensaras, me dolería mucho a Mí. ¿Verdad que no pensarás más en tal cosa? El latido de mi Corazón se repercute en el tuyo y si estás sola, tendrás que oírlo más todavía. Ves, si por un único instante no piensas en Mí, ¡qué pesado se hace enseguida el sufrimiento! Yo sé esto muy bien. Esta es la garantía eterna de mi Amor. Y ahora te pregunto : ¿tienes algún deseo?"

...Sí, tengo. Antes de todo, deseo almas para Ti y ¡qué todas las almas posean a Dios, Tú, Amor infinitamente bueno y perdonador!

Y entre tanto, mientras me sumergí en Él, Él suspiró silenciosamente a mi alma:

JC.- "¡Gracias, Isabel! Es esto lo que esperaba de ti. Veo, no cae en vano mi Gracia en tu alma".

¿SABES CUÁL ES EL MÁS HERMOSO REGALO?

26 de enero de 1966

De mañana, en la santa misa, al resonar el sonido del órgano, el Señor a través de una línea del villancico arrebató mi alma. En estos casos me encuentro verdaderamente sin ver ni oír, sólo escucho las palabras del Señor Jesús quien, tomando enteramente posesión de mi alma, de nuevo comenzó a conversar:

JC.- "Si, mi querida, llevando con nosotros en nuestros Corazones, un hermoso regalo... ¿Sabes, qué es el más hermoso regalo?"

Al momento respondí al Señor Jesús con el arrepentimiento de mis pecados. No sé, mi Divino Maestro, que respuesta bellísima esperarías de otro, pero yo no tengo nada, sólo la pena de mis pecados. Este regalo traigo en mi corazón y cargo en mi alma con humilde fe y esperanza, y con amor agradecido te lo ofrezco una y otra vez, mi divino Maestro.

Y en estos minutos de arrobamiento, el Señor Jesús cambió su corazón y alma conmigo y me permitió sentir que ahora es el Corazón Divino que late en mí y es su Alma que penetra mi interior. Lo que además aconteció en mi alma, no hay modo de escribirlo, es participación de la infinita bondad de Dios.

HACER REPARACIÓN POR LOS PECADORES

4 de marzo de 1966

El Señor Jesús habló de nuevo, o mejor conversó largamente. Esto duró toda la mañana. Si alguien leyera estas líneas, no piense que esta conversación era ininterrumpida. El Señor Jesús entre tanto me inundaba y aumentaba en mí la sensación de su presencia y, de vez en cuando, dice unas palabras. Él sabe bien que cada una de sus palabras la escucho como una oración. Reflexiono una y otra vez sobre su enseñanza. Hoy también ha ocurrido esto... Al acercarse la noche, me habló así:

JC.- "En las cuerdas de tu alma toco la melodía del arrepentimiento de manera que, al oírla, hasta el pecador obstinado se convierte. Esta es la melodía de tus sufrimientos aceptados, cuyo sonido penetra en las almas de otros y por medio de ella, conduces reparación por los pecadores".

EL MALIGNO QUIERE QUE CAIGAS EN LA DESESPERACIÓN. TÚ, ¡SÓLO SÉ HUMILDE!

16 de marzo de 1966

JC.- "Tú eres el apuntador del drama divino. Te digo esto para que no cejes de tu posición. Este principio divino que por mi Gracia has hecho tuyo, sea santo y verdadero ante ti.

El maligno quiere hacerte caer en la desesperación con un ardid tal que, verás, de nuevo quiere calar tu humildad. El maligno sabe que si hace vía de agua en tu humildad, entonces puede meter de contrabando todas sus otras perversidades. Tú, ¡sólo sé humilde! ¿Tienen que saber los espectadores del apuntador? ¡No! ¿Para qué? La función del apuntador es que la obra se haga valer. Pero él no puede lucirse ni aparecer sobre el escenario. Muchas veces hasta ni puede respirar a su gusto, sino solo como la obra lo exige. ¡Esta es tu situación, hija mía! Entérate de todo lo que tiene de necesidad la obra dramática divina, ¡apunta allí donde haga falta! Yo, tu Maestro, te he enseñado todo y si guardas mi enseñanza, no tienes de qué temer. Naturalmente, esto no significa que puedes tener descanso según tu antojo sino sólo si la obra lo permite. Conozco, veo tu pensamiento, tus esfuerzos con que quieres satisfacer mi petición y Voluntad divinas. ¡Esto Me basta! Tampoco espero resultado de ti, mi Isabelita. Te digo esto para que seas humillada. Ahora, en estos días y en tiempos difíciles, de lo que mayor necesidad tienes, son las mayores y más frecuentes humillaciones. Yo lo sé. Por eso envío sobre ti todo aquello por lo cual tu alma puede bañarse en la humillación porque sin ella no podría guardarse la pureza de tu alma".

QUIERO ESCUCHAR EL ANHELO DE TU CORAZÓN

17 de marzo de 1966

Antes de la sagrada comunión, envié hacia el Señor Jesús el dolor profundo de mis pecados: Oh, mi adorado Maestro, mucho me duele todo con que te ofendí.

Tu infinita Bondad me llena de admiración de que Tú me perdonaste todo esto.

Luego el Señor Jesús contestó:

JC.- "Y dime, ¿por qué otra cosa te afliges y qué es lo que te causa dolor?"

En breves momentos reflexioné sobre la petición del Señor Jesús y le contesté:

¡Oh, mi adorado Jesús! Me aflijo porque otros también te ofenden y no se lamentan de sus pecados. Después de mis palabras otra vez habló el Señor Jesús:

JC.- "¿Y por qué más cosas te afliges? ¡Dime, mi dulce alma! Me gusta tanto escuchar cuando hablas; es una melodía para Mí y llena de alegría mi divino Corazón. Continúa, dime, de la abundancia de mi riqueza ¿a quién tendría que otorgar? ¡Quiero escuchar el anhelo de tu corazón!"

Durante este tiempo el efluvio maravilloso de su presencia recorrió mi cuerpo y mi alma, e hizo brotar de mi alma la respuesta a la pregunta del Señor Jesús: ¿por qué otra cosa estoy afligida? Oh, Jesús mío, por quienes más me duele el corazón es por los que con soberbia rechazan las gracias que Tú les ofreces y porque a causa de ello, el terrible peligro de la condenación les está amenazando.

Oh, mi adorado Jesús, ¡da a estas de la abundancia de tu riqueza divina! Porque Tú me preguntaste, yo humildemente pido gracia para ellas también. Jesús mío, me has dicho antes que soy un alma dulce para Ti y que te gusta escuchar cuando hablo, que es una melodía para Ti y que llena de alegría tu Corazón divino.

Oh, ¡Tú, infinita Bondad y Misericordia! Ahora me has hecho más valiente aún.

Dame a mí también de la abundancia de tu riqueza, para que cada plegaria mía sea una melodía tal que las almas que te rechazan, penetradas en su espíritu por tu divina Gracia, continúen esta melodía que para Ti es tan querida.

Entre tanto ha llegado el momento de la sagrada comunión. Se hizo profundo silencio en mi alma. Hasta el latido de mi corazón se hizo más apagado; el Señor Jesús entró en mi alma. Sus palabras todavía resonaban en mis oídos, pero en el momento de la unión, toda vibración en mi alma se fundió en uno con Dios. Milagro es éste que se repite cada día y lava de nuevo mi alma con su Preciosa Sangre y la alimenta con la fuerza de su Sagrado Cuerpo; gracias a él, puedo mantener lejos de mi alma todos los ardides del maligno.

...PARA QUE VEAN EL CAMINO

9 de abril de 1966

En el monumento (del Viernes Santo) adoré al Señor. Quería pensar profundamente en el gran tormento que sufrió por mí. El Señor Jesús con silencioso suspiro comenzó a conversar :

JC.- "Ves, el Verbo se hizo Carne".

En vano intento, nunca avanzo a dar ni un paso más. El Señor Jesús, ahora ha llamado mi atención sobre esto. No logro comprender, mi adorado Jesús, ni siquiera ahora este milagro. El Señor Jesús continuó:

JC.- "Esto no me sorprende, hijita mía. Te tranquilizo; este gran milagro nadie hasta ahora lo ha comprendido fuera de mi Madre, porque esto para comprenderlo, es necesario recibir los sufrimientos también. Sólo a través de los sufrimientos puede comprender el alma el gran milagro de la Encarnación del Verbo.

Por la consumación del sacrificio, se clarificará en tu alma lo que hice por ti, por ustedes".

Mi adorado Jesús, profundos pensamientos son estos que has aclarado ante mí. Mi divino Maestro, no puedo comprender, solamente siento que todo esto sólo con el dolor de mis pecados puedo agradecerte a Ti. Ni tengo otra palabra y otra petición que aquellas del buen ladrón: ¡Señor, acuérdate de mí en tu Reino!"

Y mientras con estas palabras rogaba al Señor Jesús, la Virgen Santísima se dirigió a mí :

S.V.- "Sí, mi pequeña hijita carmelita, ¡diríjanse todos con alma arrepentida a mi Santo Hijo y a Mí cuando piensan en el Reino de mi Santo Hijo y hacen todo para que llegue a todos ustedes. Por eso quiero hacer desbordar mi Llama de Amor sobre la tierra para que vean ustedes el camino que conduce al Reino de mi Santo Hijo".

Luego otra vez habló el Señor Jesús :

JC.- "A ti también te digo lo que al buen ladrón: El día mismo de tu muerte estarás Conmigo en el paraíso. Tú tampoco puedes suspirar más por Mí que Yo por ti, ya que nuestros corazones laten al unísono.

¡Escucha el latido de mi Corazón que resuena en el tuyo!"

Ahora, al acabar de escribir estas líneas, me hincaba de rodillas. El latido de su Corazón me obliga a hincarme y no puedo seguir escribiendo.

YO TE PAGO CON EL DOLOR DE MIS PECADOS

14 de abril de 1966

En mi oración de noche, repetía muchas veces: ¡gracias, muchas gracias, mi Señor Jesús, por tu infinita Bondad!

Entre tanto pensaba para mí si no hubiera una palabra más atenta para expresar esto. De repente se me ocurrió que cuando alguien me hace un favor, siempre le digo: "¡Dios se lo pague!" -Mi dulce Jesús, que Tú mismo eres Dios Todopoderoso, yo no puedo más que darte gracias. -Luego me quedé callada y reflexioné silenciosamente: a Dios no se le puede pagar. -Pero yo soy atrevida, Jesús mío, no me tomes por mal educada, ni tampoco por soberbia que yo me atreva a pensar: Yo te pago con el dolor de mis pecados; te doy lo que Tú no tienes y lo que yo tengo.

Mientras así conversaba al Señor Jesús, El se dirigió a mí:

JC.- "Sabes, mi Isabel, que no hace mucho, cambié alma y corazón contigo. Esto significa que Yo, al precio de mi Preciosa Sangre, ya te compré tus pecados. Pero, para que tu ofrecimiento no sea sin valor, te lo acepto ahora de tal forma que seas tú quien pague a otros en mi Nombre. ¿Lo comprendes? Por tu arrepentimiento, en multitud de almas se encenderá el dolor perfecto de los pecados".

18 de abril de 1966

De mañana en la santa misa, la Virgen Santísima me dirigió la palabra:

S.V.- "Mi Llama de Amor y tu arrepentimiento actúan unidos y por ello muchas almas vuelven a mi Santo Hijo."

¿COMPRENDES LOS MISTERIOS DIVINOS?

19 de abril de 1966

JC.- "¿Te admiras al ver y comprender con tanta claridad los misterios divinos? Solamente aquel puede verlos así cuya mirada se había fundido con mi Mirada divina y cuyo pensamiento también es uno con mi Pensamiento divino.

Los muchos misterios divinos, mi Isabel, que has conocido vivencialmente en mi Claridad divina durante los arrobamientos, sean gracia que te fortalezca en los muchos sufrimientos que por la salvación de las almas tú también tienes que soportar. Sé que sufres con alegría, pero voy a robustecer continuamente tu disponibilidad para los sacrificios, porque, lo sé, la necesitarás sin cesar, tú y todos aquellos a quienes te envié en relación con nuestras santas comunicaciones. Tú por ellos tienes que hacer sacrificios. Por eso te digo esto una y otra vez, para que sea ésta tu continua y siempre fresca oración".

24 de abril de 1966

De mañana, antes de la santa misa, al postrarme ante Él, lo saludé con estas palabras : -"¡Tú eres mi adorado Jesús, niña de mis ojos!- Y así, estando larga y silenciosamente arrodillada ante Él, no hubiera podido decir ninguna palabra más, porque el Señor Jesús así acogió mis palabras:

JC. - "¡Tan raras veces me dices esto a Mí y eso que por mi naturaleza humana Yo también anhelo ser mimado!"

EL SUFRIMIENTO HACE BROSTAR LÁGRIMAS DE ARREPENTIMIENTO

8 de mayo de 1966

Al venir hacia mi casa, después de la adoración de la noche, el Señor Jesús dijo:

JC.- "Cada gota de lágrima que el sufrimiento exprime de tus ojos cae sobre el alma de los pecadores y hace brotar de ellas lágrimas de arrepentimiento".

**LA LLAMA DE AMOR
INUNDARÁ A TU CONFESOR**

3 de junio de 1966

Unos días antes le referí a la Santísima Virgen sobre lo que dijo mi confesor: Hasta que el Señor Jesús o tú, Madre mía, no lo pongan en conocimiento de las peticiones de ustedes, él no va a hacer nada. Sobre esto me ha respondido hoy la Santísima Virgen :

S.V.- "Mi Llama de Amor, hijita mía, no hace excepción en su alma tampoco. A él también le voy a inundar con la suave luz, a la cual no podrá resistir ni él ni ninguno de los que serán llamados a transmitir las gracias. Así como irradié en tu alma una suave luz, de la misma manera la hago con otros también. Tan sólo tengo que declararte, hijita mía, que cuanto más pura es el alma que la recibe, tanto más plenamente brillará en ella la gracia de mi Llama de Amor. Porque es la pureza la que hace al alma receptiva. Y entonces hago brotar, con mi amor maternal, lágrimas de arrepentimiento".

A estas palabras de la Santísima Virgen, entró plena tranquilidad a mi alma.

**TE HE HECHO ADMINISTRADORA
DE MIS GRACIAS**

12 de junio de 1966

De mañana, al adorarle delante del altar y al exponer ante Él la miseria de mi alma, dijo:

JC.- "Ahora Yo cubro la miseria de tu alma, querida mía, y quiero que tú también lo sientas, ¡para que saques fuerza!

Ves, he cubierto la miseria de tu alma y ahora ya sólo es la hermosura que brilla desde ti. Aún cuando sientas la miseria de tu alma, otros no la sentirán y se irradiará de tu alma la riqueza de mi Divinidad, de la cual podrás repartir a los demás. En una palabra, te he hecho administrador de mis gracias".

1969

TE ENVIARÉ UN SACERDOTE

7 de noviembre de 1969

El día 7 de noviembre de 1969 estaba en mi pequeño cuarto, sumergida en la adoración de la Santísima Trinidad, cuando oí en mi alma estas palabras:

JC.-"Ahora te enviaré en breve un sacerdote que tomará en sus manos tu alma y nuestra Santa Causa..."

1971

EL HABLA ES UN DON DE DIOS

26 de julio de 1971

El Señor Jesús y la Santísima Virgen alternando entre sí hablaron en mi alma:

JC.- "El habla es un don de Dios, del cual un día tendremos que dar cuenta. Por medio de la palabra se comunica un alma con otra, por medio de ella Nos conocen los hombres.

No tenemos, pues, derecho de envolvernos en el silencio, pero tampoco podemos olvidar que cada palabra pronunciada tiene su peso. Por eso debemos andar y vivir en la presencia de Dios, ponderando cada palabra que pronunciamos. Nuestro Padre otorgó la palabra: deben ustedes hacer uso de su derecho. ¡No tengan miedo de hablar!

Sí, es un asunto grave : sacudir a otros, despertarlos de su letargo. Sin embargo, no pueden dejarlos con las manos

vacías, con el corazón vacío en sus hogares. **¡Tienen que hablar!**"

S.V.- "Mi Llama de Amor sólo podrán descubrir ante los demás hablando de ella. No tienen derecho a callar ni por cobardía, o soberbia o negligencia, ni por miedo al sacrificio. Pero las palabras que pronuncian acerca de Mí sean vividas para que el misterio del cielo impacte las almas. Si, eventualmente, piden ustedes la palabra y se les otorga, ¡mi fuerza sea con ustedes! Que cada palabra sea como semilla sembrada para que los que la escuchen produzcan cosecha abundante".

JC.- "A los sacerdotes tímidos y pasivos deben conseguir que salgan al umbral de sus casas. Que no estén allí parados inmóviles, no priven a la humanidad de la Llama de Amor del Corazón Inmaculado de mi Madre. No abusen de la confianza con que Yo les he atado a Mí. Las palabras son para que anuncien la abundancia de mi riqueza, para que pueda derramar mi perdón sobre todo el mundo.

JC.- **¡ESTÉN USTEDES EN PIE DE LUCHA!...** Satanás con sus maquinaciones solapadas y mentirosas trata de producir fango moral para arruinar el bien. La conciencia cristiana no puede contentarse con sólo ayudar acá o allá, porque les van a acusar a ustedes las almas a quienes no han hablado.

¡Confíen en mi Madre! Ella barre toda duda y temor con su ilimitado amor maternal. Ella les pone una señal y toma bajo su protección a los que confían en Ella. Si confían en Ella, los perverses serán humillados y precipitados a lo profundo del infierno. Está preparándose el mundo del futuro :

¡La sonrisa de mi Madre irradiará al mundo!